

MADRID.

Un mes... 4 rs.
Tres meses... 10 rs.

PROVINCIAS.

Dirigiéndose a la Administración:
Tres meses... 12 rs.
Seis meses... 20 rs.

Si es por medio de correspondencia, 2 reales más.

EXTRANJERO

Tres meses... 24 rs.
Seis meses... 40 rs.

NUMERO SUJETO CUATRO CUARTOS.



SE SUSCRIBE.

En Madrid, en las principales librerías y en la Administración, Travesía del Horno de la Mata, núm. 3, principal.

En provincias, remitiendo el importe al nombre del Administrador, en libranza y sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Director y Administrador, Don ALFREDO RODRIGUEZ

EL GATO

(SEGUNDA EPOCA.)

PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARANA LOS DÍAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Suscripción a favor de los pobres carlistas presos.

	Reales.	Cént.
Suma anterior...	80	»
Un maestro de instrucción primaria.	8	»
D. José Melengen.	2	»

Suma y sigue.

90

Ultimas palsbras que cambia «El Gato», con el insulso papel, mal llamado DON CARLOS.

Vamos a ver, señor mío,

¿qué viene á decir su pluma?

Ha probado usted en suma

que no es un estorbo?

En esa asonante rima

escrita con los pieses, (1)

habla usted... de los ingleses?

¿No? Entonces todo eso es fima.

Se entiende por flima, (es timo) (2)

cosa de poco valer:

verbi gratia, Montpensier

homicida de su primo.

(No se salga usted de quicio;

lo dice la prensa toda,

si al duque no le acomoda,

me puede citar á juicio.)

El Gato no ha dicho que

tenga gracia, ni maldita;

lo que ha dicho es, que le irrita

un pat... oso como usted.

porque nacido en la tierra,

donde se alambica el chiste,

al bucho que canta triste,

le declara ruda guerra.

¿Abillela bronqui ó berri, (3)

porque llamó alevé EL GATO,

á quien le dá para el plato?

Pues que le consuele Terró (4)

(1) Excepción de agudos al ponerlos en plural, como maravédises.
(2) No comprendes lo que es timo? Pues compra una cartilla, que vale dos céntimos.
(3) Has comprendido? la pata.
(4) En Cádiz te darán razon de este célebre personaje.

A otra cosa, ya se ve,

que el robalo no ha jamado,

porque no es ese bocado

para tontos como usted.

Lo que come usted, es mero,

por eso huele á badana,

y le zurranda pavana,

con muchísimo salero.

Siga usted haciendo el oso,

y en crescendo cada día,

que mientras EL Gato no ría,

ha de llamarle pat... oso.

Conque guállese el guason,

y déjese de cansera,

que tiene sombra de higuera (5)

y nada de Salomon.

Y aquí EL GATO neto fina,

de contestar á Don Carlos, (6)

porque á los tontos, dejarlos

aconseja La Doctrina.

EL REGENTE MUDO

Valor se necesita en estos tiempos que corren (frase de don Juan Prim, conde de Reus, con perdón de Zurbano sea dicho,) para hilvanar en periódicos de la índole del presente un artículo con tan respetable epigrafe; sin embargo, EL GATO ni aun en lontananza ve el estaribé, (3) porque con toda la catamamitra y circunferencia posibles, se propone acometer su árdua empresa.

Ni á la verdad ni al debido respeto, que se usaba en tiempo de González Brabo este animal cuadrúpedo ha de faltar, y por eso está segurísimo de no dormir á la sombra.

Nada mas difícil que escribir sobre un ser ideal, que por su falta de acción y por su ausencia de todas partes, nada se sabe que decir de él, con la circunspeccion consabida, se entiende.

Hace larga fecha, que encerrado en el cuarto bajo del alcázar (que muy pronto habitará don Carlos de Borbon y Austria de Este) (4) deja pasar impávido todas las vicisitudes, todos los hechos grandes y pequeños de la política, de la administración y demás ramos que interesan al país, sin decir «esta boca es mía.»

(1) Negra.
(2) Per omnia secula amen.
(3) La cárcel.
(4) Este es un paréntesis que dice «comedme!»

Si el periódico *La Competente*, de mal papel, como si dijéramos de bula, no anunciase de vez en cuando: que S. A. Serenísima daba un banquete, un baile de *chavales* ó una comida en la *pradera*: que estaba amueblando su casa del barrio de Salamanca: que salía de caza: que ha invitado á tomar un té á *Monsieur Mené*: que quiere retirarse á la vida privada: que se le va á *vestir* de facultades omni-módas y semi-régias, etc., etc., no tendría la *honradísima* España, (gracias al rebelde grumete, digo Topete, y es consonante,) noticia de la existencia de dicho señor Regente.

Se desafían dos príncipes; se dice que lo sabe S. A., los deja ir al sitio del combate; cae uno bajo el plomo mortífero despedido por la pistola del otro; lo sabe todo el mundo; clama la prensa; publica *El Imparcial* la superchería que se hace constar en la causa, y el Regente, como Manolito Gazquez, *tenza que tenza*.

Se rompe la conciliación; caen del cielo del presupuesto, como Vulcano del Olimpo, los santones de la union liberal; y A., *tenza que tenza*.

Los grandes empleados y los generales, considerando la desgracia que amenazaba caer sobre los unionistas, y que cayó, dicen lo que San Pedro en el átrio de Caifás: *Nom novi hominem*. Todos niegan ya de palabra, ya por cartas, que se suceden, haber pertenecido á la fracción abigarrada, receptáculo no muy limpio, donde se han encerrado todos los apóstatas y vendidos de los otros grupos políticos, y el Regente que vé desertar su ejército, permanece apático y calla como un P. cartujo.

Los obreros se *manifiestan* pidiendo trabajo, porque perecen de hambre: S. A., *tenza que tenza*.

Piden los pueblos la abolición de las quintas, *manifestándose* también, como cumplimiento de serias promesas, cuando se necesitaba de él para *tenzar*; S. A. como en misa.

Clama la prensa porque radicalmente y no á usanza del partido que tal calificación ha tomado, se estirpen los abusos que los gobernadores, alcaldes populares y de barrio no pueden ó no quieren reprimir con mano fuerte, como casas de juego, inmoralidad en calles y plazas, etc., etc.: el Regente dice como aquel personaje de *Los celos del tío Macaco*: *Yo no hablo ni platico*.

Clama la España entera porque el país se reconstituya, porque venga una situación normal, fija y concreta; porque se cumpla la Constitución en todas sus partes; porque se concluya este mal estar; porque se acaben el despilfarro y los empréstitos; porque se hagan economías en grande escala: S. A. más *callao* que el de Lima.

Y preguntamos nosotros: ¿Es sostenible por ventura esta indiferencia? ¿Puede continuar esta actitud pasiva y anormal?

Acuérdese don Francisco del otro Regente contemporáneo, hoy condenado al ostracismo, al cual en análogas circunstancias se le preguntó: ¿qué haces encerrado en Buena-Vista, pájaro de mal agüero?

Se le conocía por el nombre de Perdigon, á causa de su afición hacia estos animalitos, cuando cazaba; de la misma ma nera que á otros muchos cazadores les pueden poner mañana venados, ó javalíes, por la razón misma.

Así es que á D. Francisco se le puede decir: ¿qué haces, pues, encerrado en el alcázar que fué de tu señora y reina?

¿Te contentas con proporcionar de vez en cuando á los periódicos ministeriales el nombre de un príncipe extranjero, para que lo larguen al pueblo á guisa de hueso que lo entretenga?

Jovellanos, al menos, decía que se le diera pan y toros; pero hoy, ni pan ni toros, ni aun Becerra se le puede dar, porque este señor se ha marchado del ministerio como alma que lleva el diablo, abrumado con la contundente lógica del *templao* Romero, cuya energía celebramos. ¿Y quién podía esperar otra cosa de nuestro paisano el de Antequera, que no se ha querido dejar pisar por el gallego de las ostras? Nadie. Repetimos que se ha portado como un andaluz neto.

Mas *ad rem*.

Señor Regente, ¿se va V. á la privada vida ó no?

¿Piensa V. seguir tan cómoda é indiferentemente percibiendo los cien mil del pico bajo la salvaguardia de Prim, Sagasta, Rivero y demas radicales que nos van á dejar arrasados?

Pues mucho cuidado, porque esto se desbarata como un castillo de naipes al tenue soplo de un niño.

Y aunque el ministerio se cree invariable, infalible y de pié forzado, suelen ocurrir incidentes de epístolas y de pedradas, que

se ven en la precisión de irse voluntariamente á la fuerza, aquellos á quienes parecia difícil derrocar.

Pero volviendo al tema de su serenísima indiferencia, cómo no ve los continuos desaires que en todas partes hacen al señor Figuerola, y el clamor unánime que de los cuatro ángulos de la Península llega á la que fué corte, pidiendo la separación de la que fué Hacienda (y ya no conoce la madre que la parió) de ese ministro funesto, mil veces peor que todos los malos anteriores, que de desatino en desatino nos lleva á la ruina, á la pérdida de nuestro crédito, á la bancarrota, que nos va á dejar, en fin, como las ánimas benditas! Y el señor Prim empeñado en sostenerle á todo trance. Aquí hay busilis.

A cada desastroso negocio que hace, se verifica una sublevación en toda España, mayor que la hecha por vuestras mercedes los generales sieteambrinos coaligados.

Ahora, con el proyecto de tratado de comercio y los de declarar el idem entre España y las Antillas de cabotaje, nos va á dar la puntilla. Y verdaderamente, despues de haber sido *trasteado* el país con tanta gracia y soltura por este *diestro* Necker español, es lo que para descansar de tanta lidia, le hace falta. ¡Pobre país y pobres paisanos!

Y despues de esto, ¿qué le diremos á V., señor Regente? Lo de Ciceron á Catilina: *Senatus hæc intelligit, consul videt, Figuerola tamen vivit. Vivit? Imo, vero, etiam*, nos está dejando pegados á la pared.

¿Y no es escandaloso doblemente que por un quitame allá esa credencial, ó cosa por el estilo, por imprudencia de un ministro, por soltar otra tal ó cual prenda, y así otras mil nimiedades, surja á cada momento una crisis ministerial, que se arregle con la salida de un ministro que se marcha á disfrutar tranquilamente una cesantía de 30.000 realitos, y la entrada de otro que aspira á lo mismo por variar?

Espanta el número de ministros cesantes que cobran desde setiembre hasta la fecha. ¡Y quién no es ministro en el día! EL GATO piensa serlo, pues ya hasta los gatos quieren zapatos.

Esta es la manera peregrina que de hacer rebaja en el presupuesto tienen los hombres de la gloriosa. Tú, pobre pueblo, que no puedes, llévame á cuestras.

Pues todo esto lo ve V., señor Regente, lo sabe, y no le aplica el eficaz remedio, que pide á gritos.

Los días se le pasan á V. entregado á las dulces y patriarcales delicias domésticas, rodeado de la señora duquesa y los futuros duquesitos.

El Regente mudo.

Y convénzase, en fin, V. A.; esta situación es insostenible, se derrumba por culpa de todos, y no hay mas solución que esta disyuntiva: O república ó D. Carlos VII.

La primera se ha hecho odiosa con sus ensayos en Cádiz, Málaga, Jerez, Zaragoza, Valencia, Vals y otros puntos, donde se han visto *primores*: no hay mas remedio, pues, que proclamar al ilustre vástago que representa la legitimidad.

¡Viva el inclito príncipe!

TRES ET TRIA.

No siempre se me han de buscar á mí tres piés, te niend cuatro.

Hoy quiero yo parodiar este número que tanto se presta por su combinacion en las actuales circunstancias.

Tres son las personas de la Santísima Trinidad.

Tres los mocitos que la han negado: Castelar, Bárcia y Suñer.

Tres los enemigos del alma.

Tres los enemigos de España: Araña, Pinchó y Cortés.

Tres las carambolas que con el taco de la revolución quiere hacer Figuerola.

Tres las potencias del alma.

Tres las impotencias de España.

Tres fueron los reyes magos.

Tres son los reyes *maios* de la revolución.

Tres bolas se necesitan para una carambola.

Tres bolos tuvo la carambola siete-ambrina.

Tres fueron las guerras púnicas.

Tres son las guerras cónicas de España: presupuesto, empleo y carnicería.

Tres los Napoleones en Francia.

Tres los guasones en España.

Tres palabras pronunció César cuando volvió de vencer á Mitridates, rey de Ponto.

Tres palabras pronunció Prim despues de derrotar á su comadre Isabel II. ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!

Tres hombres darán á esto fin: Serrano, Topete y Prim.

DOCTRINA REVOLUCIONARIA.

Los mandamientos de la ley siete-ambrina son diez:

- 1.° Amar al presupuesto sobre todas las cosas.
- 2.° No jurar la Constitución en vano, aunque sea en falso.
- 3.° Santificar las fiestas nacionales con aguardiente, himno de Riego, y alguna que otra mojadita.
- 4.° Honrar á los ladrones y deshonorar á los santos.
- 5.° No matar mas que de hambre á las clases pasivas.
- 6.° No casarse sino incivilmente.
- 7.° No hurtar, sino robar faz á faz de los señores del desorden público.
- 8.° Levantar falsos testimonios á los carlistas.
- 9.° No desear la mujer del prójimo, sino la de los prójimos.
10. Apropriarse los bienes ajenos.

Estos mandamientos se encierran en dos: primero yo y despues yo.

CANTARES.

Ya el señor Puig no renuncia
su cargo de diputado,
pues, señor las Siete plagas
cayeron á don Laureano.

Con tal descaro se roba
en la villa de Madrid,
que se hace ya indispensable
salir á la calle provisto de un rewolver y acompañado de un guardia civil.

Si no votan los ministros,
vence la la union liberal,
pues á esto llama victoria
el caballero Imparcial.

El falso Judas se ahorcó
despues de vender á Cristo:
Diga usted, señor Topete,
¿por qué no hizo usted lo mismo?

Perjudicial á los campos
es la rejiza amapola;
pero mas perjudicial causa
á la Hacienda Figuerola.

Dicen que se va Becerra,
mangue no lo detendrá;
pues ya se quedé ó se marche,
la Habana se perderá.

Diz que un gorrion se posó
en un buque que yo sé,
y ese pájaro le dio
la cartera á Berangue.

Al ver un señor Becerra
metido á legislador,
me temo nos dé mas lustre,
que á Esparta le dió Dracon.

Los motivos de las crisis
ministeriales de España....
vamos, no quiero hablar de ellos
por que muero de lacha.

Siempre que voy á Galicia
me emborracho con Rivero,
porque es el nectar de buten.
de aquel pintoresco suelo.

SONETO.

Con levantar la voz, alta, potente;
Y maldecir el pésimo tabaco,
Que saco en limpio? Nada, nada saco:
Cuando mas, la cabeza muy caliente,
Si escribo que el gobierno lo consiente,
Y es el estanco, cual Candelas, caco!
Que el dinero nos toma sin retaco,
Pulidores harán delte pediente.
Obras amores son y no razones!
¡Coalición fumadores! En la tienda
Donde venden tabaco de la Hacienda,
Juremos no gastar nuestros doblones;
Y con esta medida tan gitana,
Nos brindarán... begueros de la Habana.

MININO.

Hemos recibido la visita de un nuevo cofrade carlista titulado *Las siete Plagas*.

Mucha salud para caer sobre Figuerola y sobre tanto siete-ambrino vestíos e limpio desde la marotada de Topete.

Llamamos la atencion del señor subdelegado de Medicina sobre tanto curandero intruso, charlatanes sin título que con la mayor desfachatez se hacen pasar por profesores en casas de socorro, particulares, hospitales y otros puntos.

El mejor día El Gato lo plantifica con sus nombres y apellidos.

Es chistoso el siguiente anuncio que leemos en *El Imparcial*:

«Esta tarde se pondrá en escena en el popular teatro de los Bufos Arderius la aplaudida zarzuela en tres actos *Robinson Crusoe*.

Es la primera vez que dicha obra se representa por la tarde.»

Pues hombre alguna habia de ser la primera.

¡Tiene usted salero!

En un periódico ministerial, y particularmente adicto al señor ministro de la Gobernacion, hemos visto la noticia que copiamos á continuación:

«En Francia se ha establecido una sociedad que tiene por objeto abolir la borrachera.»

Mucha falta haria otra en Madrid; pero no cortaria radicalmente el vicio.

¡BIEN POR LA CONSECUENCIA!

El diputado carlista, señor Vinader, ha votado contra las quintas porque así lo ofreció á sus electores.

¡Aprendan esos lagartos que varían á cada momentos de color, según el viento que sopla!

En la calle del Olmo, núm. 10, principal interior, se vende á 4 reales el himno de S. M. D. Carlos VII.

El precio de dicha cancion bellisima, puesta en música, es una peseta.

Los espense D. Cirilo Nombela.

Grande cosecha de aplausos recoge diariamente en el teatro del café del Sur nuestra paisana la simpática primera actriz doña Casilda Molina.

Nos alegramos.

El jueves tendrá lugar en el teatro de la Opera el beneficio del célebre Tamberlik. Lo escogido de la funcion y el nombre de esta grande notabilidad se recomiendan por sí solos.

Segun *La Iberia* y *La Correspondencia*, el jefe económico de la provincia, señor Cebollino, ha quedado cesante, no sabemos si por dimision como unionista, ó por separacion á causa de haber desagradado al señor Figuerola.

Lo sentimos por la amabilidad de dicho señor en recibir á las gentes, y por el poco tiempo de antesala que hacia sufrir á los que deseaban hablarle (dos horas) al estilo de baja.



(1) Esto no es verso; pero es verdad.

Esplíquese V., señor Madoz, ¿qué papel era ese de que habló V. en la Tertulia progresista, firmado por el general Prim y otros, para elevar al trono á la esposa de Montpensier?

Sáquenos V. de misterios...

APUNTES HISTORICOS.

Lo mas notable del día es la carta del general Zurdo.

Dice á *La Igualdad* este señor, que nunca ha tenido partido político; que se sublevó en Sevilla en alas del progreso mas elevado y para derrocar una monarquía de cuyas ruinas habia de surgir la regeneración de la patria en sentido avanzado, su aspiración única; y que hoy solo tiene las mismas tendencias que la mayoría de la Cámara.

Sed contra est, como dice en su suma Santo Tomas.

¿No huyó á Francia el general Izquierdo en octubre de 1841, siendo ayudante del general Rivero por haberse pronunciado en Navarra contra el gobierno progresista del regente Espartero á quien hoy se somete subordinado y gustoso, personificado en D. Juan Prim?

¿Se ha olvidado de que aquella sedición fué moderada y que tenia por objeto derribar á Espartero, el presidente honorario hoy de la Tertulia progresista, bajo las inspiraciones de la duquesa de Rianzares?

En 1856 y siendo coronel, ¿no fué desterrado por el general O'Donnell?

Entre los partidos coligados en 1868, ¿con quién se unió el señor Izquierdo, con los demócratas, con los progresistas, con los unionistas, con los republicanos ó trabajó solo por su cuenta, para formar un nuevo partido?

Si hoy vá con los mas adelantados ya lo veremos.

Siempre ha ido con los retrógrados, segun las anteriores citas, de las que se deduce que ha sido moderado, unionista y hoy radical. ¡Viva la gracia!

Replicando el señor Alvareda al gilguero canónigo del Congreso, señor Castelar, sobre la abolición de quintas, le dijo lo siguiente:

«Han concluido, en efecto, las guerras religiosas y mercantiles, así como las dinásticas y personales de tiempos pasados; pero es en los pueblos regidos por monarquías constitucionales; porque en los gobiernos republicanos hay guerras religiosas y mercantiles. ¿Cuántas guerras de personas no habria despues de constituido el país en la forma federal que su señoría desea? Las guerras que existen hoy en los clubs se convertirían en guerras armadas, y la primer víctima seria el señor Castelar, porque su señoría no puede respirar la atmósfera de la república federal.»

Paisano, es una verdad como un templo.

HISTORICO.

—¿Qué vive!

—España.

—¿Qué gente!

—Voluntarios del Plumerot.

—Cabo de guardia, tropel de gente.

—Tropa, zopenco.

—Como tropa, cabo Arate, si no caminan derechos!

ARANAZOS

Parece ser, que un titulado ex-coronel carlista, segun nos escriben de Sevilla, recién convertido al federalismo, dirige la palabra en lo mas aseado de la alameda de Hércules á los vecinos del próximo barrio de la Macarena, y les habla de las plantas parásitas, de las *Termópilas* de Egipto y otras barbaridades por el estilo, que ni él entiende ni ellos tampoco.

Sin embargo, al retirarse muchos de los espresados oyentes, lo hacen diciendo: ¡valiente pico de oro tiene el *chavocito*! Y EL GATO añade: «para un bozal.»

Los cigarrillos de tres cuartos mas bien de treinta milésimas hablando en lenguaje puro, fumarlos causa vergüenza. Lo ha comprendido usted bien, señor ministro de Hacienda.

El jueves tendrá lugar en el teatro de la Ópera el beneficio de la *Compañía de los Indios*, esfuerzos de la y de los y de aquellos y de los otros, se debe que el señor Moret haya prescindido de la repugnancia que le causaba aceptar la cartera de Ultramar.

Si Zapaquilda no me sostiene, caigo al suelo desmayado cuando fer tal papa en un periódico *Cimbrío*.

Mire usted al señor Moret, que hasta con fatigas negras lo mismo que un can famélico ha andado tras la cartera, empujarse en que este GATO comulgue ahora con dos ruedas. Mire usted que hasta llorara le ha visto EL GATO por ella! nada, de esas repugnancias hablaba mucho su abuela.

Solucion á las charadas insertas en el número anterior.

I

En cuanto vi la primera, dije orgulloso, «la acierto», y la acerte de seguida, ¡tengo yo mucho talento!

II

La primera descifrada, entré en segunda sin miedo, y tambien la acerte al punto, ¡tengo yo mucho salero!

MELINDRE

CHARADA.

Lector, atención mucha,

que te habla EL GATO:

tienes con la presente

para un buen rato.

Esto es seguro:

y á que no me la aciertas

te apuesto un duro

Es lo que significa

tercia y segunda

aunque yo no la he visto,

ciudad de Rusia;

tercia y primera

hace cuando compone

todo poeta.

De la segunda y cuarta

me diferencio.

tan solo en una letra,

y esto es tan cierto,

como al buen topo

estamos esperando

todos nosotros.

MARRAMAQUIZ.

(La solución en el próximo número.)

OBSERVACIONES MARITIMAS.

Viento y mar que han reinado durante los cinco días anteriores.

Viento radical que arreció de una manera tan fuerte en la noche del sábado, que amenazó seriamente á los buques de la escuadra Progreso, que se hallaban surtos en la bahía ministerial; sin embargo, resistieron, y el viento quedó en calma á la madrugada. Si el barómetro de Echegaray llega á bajar tres ó cuatro grados, hay tempestad deshecha.

Hay mucha mar de fondo y es probable que el viento se role á ESTE.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.

Buques entrados en el día de ayer.

De Cazalla de la Sierra, con escalas en Jerez, Montilla, Valdepeñas y Chinchon, Paillebot andaluz, *Curda*, capitán don Nicolás Cuba, con pipas y damajuanas, consignado á los señores Lopez Ribero y compañía.

ULTIMA HORA.

BAYONA.

Pronto entrará don Ramon

con la luz para el *belén*,

espéreme usted tambien

que entro con un batallon

Se compone de leales

á quienes doy carne, vino,

libra y media de tocino,

pan, tabaco y cuatro reales,

Dígale usted á Nicolás

que no le lleve el *Bordeaux*,

sino un buen *peñascor*,

que le gusta mucho mas,

Y como no espero lid,

venda usted las mil cananas,

que dentro de dos semanas,

nos veremos en Madrid.

CAMAMA Y COMPAÑIA.

MADRID.—1870.

Imprente de Anastasio Moreno, San Lúcas 6.